

Beatriz Sánchez Monsiváis

**Señoras del Presidium,  
maestro José Luis Ibáñez,  
amigas y amigos de Carlos,  
señoras y señores:**

**S**iempre compartí muchos gustos, ideas, posiciones políticas y puntos de vista con Carlos, pero pensaba que el tema del feminismo no era el rubro que podría compartir con él. Por eso es que el primer artículo que escribí sobre feminismo y que pasé a máquina me sorprendió, no solo porque compartíamos ideas tan importantes para mí, sino porque me abrió toda una perspectiva que yo no había visualizado y no había leído. Carlos era mi gurú, y en este tema no fue la excepción. Él veía el feminismo de una manera integral; veía los alcances que tenía en la sociedad tan patriarcal. Marta Lamas cita un párrafo de Carlos en el prólogo de este libro, y en él se puede ver esa visión.

Alguien me preguntó si pasar los textos de Carlos no me cansaba, si no era un trabajo rutinario...; no lo era, todo lo contrario, siempre sorprendía por sus ideas, puntos de vista, sentido del humor, indignación, solidaridad y su afán perfeccionista, y sobre todo por su presencia, su música preferida, su risa y su sonrisa pícaro y tierna. Muchas mujeres rodeamos a Carlos en su vida, empezando por mi tía Esther, su madre, mi tía Mary, mi abuela, mi madre Beatriz y muchas personas que en la casa lo atendían, además de mi hermana Araceli, y... *sus amigas*, quienes lo consecuentaban, le cumplían sus caprichos, lo llevaban a los lugares a los que quería ir. Recuerdo muchas amigas en su vida (y sé que omito muchísimos nombres) Carmen y Malena Galindo, Carmen y Alejandra Moreno Toscano, Eugenia Huerta, Raquel Serur, Elena Poniatowska, Lilita, (Lilia Rosbach), Julia de la Fuente, Consuelo Sáizar, Sandra Lorenzano, Carmen Beatriz López Portillo... y Marta Lamas, quien fue para Carlos (y son palabras de él) un *ángel*, una amiga con quien le gustaba conversar ampliamente y a quien admiraba. Gracias, Marta, por invitarme, por hacer posible este libro que

es tan importante para mí y para este país tan machista. Creo que será un libro realmente trascendente dentro de la literatura feminista. Ojalá y todos los hombres y todas las mujeres de México lo lean. Gracias por toda tu generosidad y tus atenciones, pero sobre todo por haber sido tan generosa, tan amorosa, tan paciente con Carlos, y no solo en su enfermedad, que ya es mucho decir, sino siempre. Te agradezco este libro, pues sin tu iniciativa no hubiera sido posible su edición ●